

- Clodoveo** ¿Serás acaso alguna princesa encantada?
Bruja Princesa, no; pero encantada, sí...
Clodoveo (Alegre.) ¿Sí? (Cogiéndole las manos.)
Bruja Encantada de haber nacido y encontrarme a tu lado.
Clodoveo (Rechazándola.) ¡Atiza!
Bruja ¿Eh?
Clodoveo Atiza el fuego, que estoy tórrido. (Vuelve a sentarse frente al fuego.)
Bruja Voy, vigoroso doncel. (Se coloca a su lado.)
Clodoveo (Frotándose las manos.) Tengo todos los miembros encogidos.
Bruja ¡Qué lástima! ¡Tan joven!
Clodoveo Bueno, pero dime: ¿tú, qué eres?
Bruja Soy criada del brujo Barbalila, dueño de esta cabaña, que lleva tres días de juerga por el bosque con dos hadas tanguistas.
Clodoveo Oye, ¿y da bien de comer tu amo? Porque si da bien de comer ese mago, yo m'hago mago y me quedo a su servicio.
Bruja ¿Tan mal te va por el mundo? ¿Qué eres?
Clodoveo Soy un pobre trovador, un desdichado, aunque inspirado vate, que va de aldea en aldea y de castillo en castillo cantando trovas y romances.
Bruja ¿Ah, sí? Pues mira, yo te voy a proporcionar esta noche comida y lecho, pero antes tienes que tocarme una cosa. ¿Quieres?
Clodoveo Según lo que sea.
Bruja Una trova de amor.
Clodoveo ¿Y si vuelve tu amo?
Bruja No temas. Sus juergas duran siempre cinco o seis días lo menos. Si no fuese así, yo misma te diría: «Vete, vate».
Clodoveo En este caso, me quedo en esta casa.
Bruja Sí, sí. Quédate y ves templando tu instrumento, que yo voy a avisar a unas amiguitas con quienes iba a reunirme, para que vengan a escucharte.
Clodoveo Oye, ¿son como tú?
Bruja Son brujas.
Clodoveo ¡Horror! Yo lo que voy a tocar es solita.
Bruja Pero son jóvenes y bonitas.
Clodoveo ¡Ah! Entonces, que vengan cuanto antes.
Bruja En seguida. (Haciendo mutis por la chimenea.)
Clodoveo (Tomando el laúd.) Voy a lanzar un canto que ya te puedes dar con él en los dientes.